

**@CIBERCIUDADANÍA**  
**LA REVOLUCIÓN DE LOS CIUDADANOS INTERNET**

**Mario Viché González**

**Editor: <http://quadernsanimacio.net>**



## **RESUMEN**

En los últimos años la presencia de los movimientos sociales en el ciberespacio y la utilización de las Redes Sociales para la comunicación y la identificación ha creado un nuevo paradigma sociocultural que ha permitido no solo la creación de nuevos espacios y redes para la comunicación sino sobre todo optimizar la acción de líderes y movimientos sociales generando así una nueva coreografía (Gerbaudo) para la participación, el empoderamiento, el activismo y el cambio social. Surgen así fenómenos como las Multitudes Inteligentes (Rheingold), los Ciudadanos Internet (Castells), los Micropoderes (Cremades) o las llamadas revoluciones digitales. Fenómenos que configuran una serie de dinámicas de representación crítica de la realidad, posicionamiento individual y colectivo y acción social colaborativa que hemos venido en denominar ciberanimación y que está en la base de las dinámicas de cambio y transformación social.

## **SUMMARY**

In recent years the presence of social movements in cyberspace and the use of social networks for communication and identification created a new cultural paradigm has not only allowed the creation of new spaces and communication networks but above all optimize the action of leaders and social movements thus creating a new choreography (Gerbaudo) for participation, empowerment, activism and social change. And phenomena arise as smart mobs (Rheingold), the Internet Citizens (Castells), the micropowers (Cremades) or so-called digital revolution. Phenomena that form a series of dynamic critical representation of reality, individual and collective positioning and

collaborative social action that have come to be called cyber animation and that is the basis of the dynamics of change and social transformation.

## **PALABRAS CLAVE**

Cambio Social, Empoderamiento, Ciudadanía digital, Ciberanimación

## **KEYWORDS**

Social Change, Empowerment, digital citizenship, Cyber animation

## **METODOLOGÍA**

La metodología que hemos empleado se fundamenta en el análisis documental y la netnografía (Del Fresno, 2011) en cuanto etnografía contextualizada en la Red. Se trata de un análisis cualitativo de tipo contextual que se construye a través de la inmersión en la Red, la interacción con los diversos actores y el análisis crítico cualitativo de los datos observados: discurso identitario, gestión de la información, participación en el debate y la toma de decisión, herramientas puestas en juego e impacto sociocultural de la acción de los diferentes agentes sociales en el ciberespacio.

La netnografía o etnografía virtual se concreta en la aplicación del modelo de investigación de la etnografía a los contextos, dinámicas y herramientas del ciberespacio. La etnografía se constituye como un modelo general de investigación relacionado con la antropología. La etnografía como modelo de investigación utilizado por las ciencias sociales tiene como objetivos: “la descripción o reproducción analítica de escenarios y grupos culturales” (Spradley y McCurdy, 1972, en Goetz, LeCompte 1988:28), la recreación de: “...creencias compartidas, prácticas, artefactos, conocimiento popular y comportamiento de un grupo de personas” (Goetz, LeCompte 1988:28). En este sentido la netnografía se nos presenta como un modelo válido y eficaz para el estudio que hemos emprendido. Esta observación etnográfica ha sido complementada con un análisis documental que nos ha permitido fundamentar las dinámicas socioculturales de la ciberanimación así como analizar otros hechos y fenómenos paralelos y convergentes con las dinámicas digitales que estamos analizando. Igualmente una serie de entrevistas semiabiertas a diferentes líderes y actores de los movimientos sociales en el ciberespacio nos ha permitido comprender y profundizar en nuestras conclusiones.

## PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo tiene como punto de partida la investigación realizada con motivo de la tesis doctoral que con el título @Ciberanimación. La animación sociocultural en la Sociedad Digital fué defendida en enero de 2013. La tesis tenía dos objetivos convergentes. El primer objetivo consistió en definir y delimitar las coordenadas y características que dan cuerpo a la ciberanimación en cuanto práctica ciudadana y colaborativa de lectura crítica de la realidad, empoderamiento colectivo y transformación solidaria de las condiciones de vida de las comunidades locales que utilizan las tecnologías de la comunicación digital y el ciberespacio como contexto para la optimización de las dinámicas socioculturales. El segundo objetivo consistió en identificar, en los contextos digitales y redes sociales en los que se mueven los distintos actores socioculturales de la comunidad, tanto el discurso subyacente como los mecanismos y estrategias de comunicación, participación e identidad colectiva que los diversos agentes utilizan en los contextos digitales que soportan su acción.

La investigación realizada define la ciberanimación como “... una práctica social mediante la cual los individuos y las comunidades sociales se autoorganizan en la búsqueda de un mundo mejor, una sociedad más justa y distributiva y una convivencia más solidaria y sostenible. Esta búsqueda la realizan, no sólo desde la participación y la acción directa, sino que la fundamentan en un diálogo interactivo, un análisis crítico y dialógico de la realidad social que conduce a la creación de representaciones comunes e identidades colectivas”.

Una práctica sociocultural que utiliza los espacios digitales, webs, blogs y redes sociales, como lugares de representación colectiva a través de los cuales problematizar la realidad social, analizarla mediante procesos dialógicos de información y contrainformación y generar acciones solidarias de autoría colaborativa que suponen una toma de conciencia crítica, una acción social transformadora y un empoderamiento ciudadano. De esta manera actores y movimientos sociales intervienen sobre las dinámicas sociopolíticas de la comunidad provocando cambios en las relaciones de poder y las condiciones de la vida cotidiana de ciudadanas y ciudadanos.

El trabajo netnográfico realizado ha puesto de manifiesto como el discurso de los diferentes actores seleccionados se va construyendo a partir de una serie de factores de identificación colectiva y solidaria tendentes a la mejora de las condiciones de vida, la justicia distributiva y la sostenibilidad socioeconómica. Del mismo modo hemos podido detectar la presencia de unas dinámicas colaborativas de problematización de la realidad y la vida cotidiana y que se hacen más visibles en situaciones de crisis puntual o estructural, conflictos explícitos y reivindicaciones ciudadanas. Igualmente nuestro trabajo ha demostrado la existencia de unas fuerzas interactivas que se

optimizan en el ciberespacio generando procesos de información, análisis crítico y contraste dialógico que permiten la participación activa de nuevos actores en el debate social de las comunidades locales generando nuevos mecanismos de “micropoder” (Cremades 2007) que, aprovechando las posibilidades de conectividad, versatilidad e interactividad del ciberespacio, se hacen presentes en las dinámicas de empoderamiento y toma de decisión de las distintas comunidades.

De esta manera los actores sociales que lideran el cambio y la transformación social solidaria, los movimientos sociales, las organizaciones ciudadanas, los grupos ecologistas, los colectivos étnicos, los llamados “Ciudadanos Internet”, aprovechan las potencialidades comunicativas e interactivas del ciberespacio para, más allá de los soportes y las herramientas digitales que les son de gran utilidad, generar dinámicas socioculturales que son fundamentalmente de:

- **Participación.** Posibilitando la participación de los ciudadanos en el debate social, en el análisis crítico de la realidad y en la toma de decisiones.
- **Interactividad.** Permitiendo una comunicación multidireccional y descentralizada así como la confluencia de redes en procesos colaborativos de lectura crítica de la realidad.
- **Expresión.** Posibilitando la visibilidad y la libre expresión de todos y cada uno de los colectivos así como de sus diferentes individualidades.
- **Colaborativas.** Generando procesos dialógicos de construcción de representaciones e identidades compartidas así como acciones colectivas de transformación de esa misma realidad y en definitiva proyectos socioculturales de autoría colectiva de mejora de las condiciones de vida y el cambio social.

En el transcurso de nuestra investigación surgieron las llamadas revoluciones digitales (#revoluciones), la Primavera Árabe, Indignados en España, Ocupa Wall Street en USA. Dinámicas de insatisfacción y cambio que, desde un primer momento, han provocado un efecto contagio en otras reivindicaciones y luchas sociales a lo largo del Planeta al tiempo que se han convertido en una referencia para la acción de los movimientos de alternativa crítica y cambio social. Movimientos, todos ellos, que utilizan el ciberespacio como contexto de identificación y comunicación interactiva y las redes sociales como canal para la difusión de la información, la movilización y la generación de identidades colectivas. Como afirma Gerbaudo (2012:17) *“De hecho, el uso de los medios sociales es paralela a la aparición de nuevas formas de liderazgo indirecta o coreográfica, haciendo uso del carácter interactivo y personal de los medios de comunicación social”* Este autor analiza como el uso de las redes sociales por los movimientos de cambio social genera, no solo

nuevas formas de liderazgo y organización, sino fundamentalmente una coreografía directamente relacionada con el universo de sentimientos y emociones con las que los colectivos ciudadanos se identifican y que se constituyen en motivos generadores para la acción y la movilización. En este sentido afirma *“Facebook, mensajes, twitter y blogs han constituido no simplemente canales de información, sino también conductas emocionales cruciales a través de las que los organizadores han condensado sentimientos individuales de ira e indignación, de orgullo y una sensación de victimismo compartida que se transforma en pasión política que orienta el proceso de movilización”* (Gerbaudo 2012:14)

Desde un primer momento reconocimos en la acción de estos movimientos sociales de insatisfacción y cambio algunos de los elementos que habíamos analizado como claves en las dinámicas socioculturales de la ciberanimación. Es por ello que, desde la metodología netnográfica que estábamos utilizando en nuestra investigación, quisimos analizar el movimiento de los Indignados en España y sus manifestaciones 15M y Toma la Plaza. En un primer momento fué al análisis y la participación activa en sus plataformas digitales: democraciarealya.es, tomalaplaza.net, y movimiento15M.org lo que nos permitió conocer tanto su discurso como sus formas de organización y objetivos. En un segundo momento fué la lectura de sus publicaciones: ¡Indignaos! (Hessel 2011) o No nos representan, el manifiesto de los indignados (Velasco 2011) lo que nos permitió un análisis más pormenorizado de su discurso y estrategias organizativas. Por último fue la entrevista a Klaudia Álvarez, líder de Democracia Real Ya lo que nos facilitó la posibilidad de precisar, aún más, las variables que conformaban estas dinámicas de movilización y cambio social que estaban utilizando el ciberespacio como contexto y herramienta para plantear y optimizar su acción. De entre las afirmaciones realizadas por Klaudia Álvarez destacamos la siguiente cita que muestra el cambio en las dinámicas de participación y empoderamiento que las redes digitales están generando. *“Pues, yo hablaría de un primer cambio que es retomar la conciencia de qué es importante, en qué sí que importa lo que uno hace. Aunque sea un granito de arena, ese granito de arena es importante. Y luego creo que participar en este tipo de trabajo, tal como hacemos nosotros, a mucha gente de pronto la ha abierto la... le ha abierto el cerebro a una dimensión nueva de trabajar colaborativamente...”*

Es así que, desde nuestra investigación, encontrábamos una serie de prácticas presentes en los movimientos de cambio social que en nuestra hipótesis de trabajo habíamos definido como propias de la ciberanimación. Reafirmado así una relación directa entre las dinámicas socioculturales, el ciberespacio en cuanto contexto de interactividad y las identidades colectivas de solidaridad y

justicia distributiva. Estas dinámicas, plasmadas en las conclusiones de nuestra investigación, son las siguientes:

a) La existencia de una **situación social problematizadora** y representada colectivamente como tal. En este sentido, la actual crisis económica, la burbuja inmobiliaria, las causas de la liberalización de la economía y el neoliberalismo, la crisis hipotecaria, las quiebras y crisis de la banca privada, los movimientos especulativos, el paro, la degradación del sistema educativo y universitario, la corrupción política o la propia degradación de los sistemas democráticos de representación y participación, constituyen elementos más que suficientes para configurar esta representación problematizadora.

b) La existencia de unos **elementos identitarios** claramente identificados y compartidos de forma solidaria que se concretan en publicaciones como: *¡Indignaos!*, de Stéphane Hessel, o *Reacciona*, la versión española de la indignación social, que cuenta con textos de intelectuales como: José Luis Sampedro, Mayor Zaragoza o Baltasar Garzón. Igualmente vídeos, ampliamente difundidos en Youtube como el de movimiento *Visual*, que analiza el movimiento del 15-M con José Luis Sampedro (<http://youtu.be/LOmh3jcV28g>). Pero también otros elementos identitarios como la justicia social distributiva, la inclusión social, la democracia real, el comercio justo o la solidaridad y la cooperación, son factores identitarios compartidos por los diferentes agentes que participan del movimiento.

c) La existencia de unos **actores sociales** generadores de dinámicas de interactividad. Grupos en facebook, twitteros, blogueros o usuarios individuales de la Red, pero también organizaciones como Juventud sin futuro, Asociación de desempleados, No les votes, Plataforma ATTAC, ¡Democracia real YA! o ONGs como Intermón Oxfam, se convierten en agentes generadores y dinamizadores del movimiento 15-M en cuanto dinámica socio-política.

d) La existencia de una **conciencia y una representación crítica** de la realidad social generada a partir de procesos formativos, experiencias e itinerarios individuales, así como un importante debate social, y consolidada a través de una interacción dialógica en los foros digitales, blogs y redes sociales que actúan como facilitadoras del debate y la toma de conciencia crítica.

e) **La combinación de acciones directas en el espacio real con acciones virtuales** en el espacio digital. La combinación de acciones virtuales y presenciales es una de las características definitorias de las comunidades en el ciberespacio. La Red, a través de las redes sociales, se convierte en una asamblea permanente las 24 horas del día donde surgen opiniones y propuestas, donde se debaten alternativas y donde se toman decisiones.

f) **La utilización de Internet y las redes sociales** de una forma dinámica e interactiva, asegurando la conectividad, la difusión de la información, el debate y la participación, la toma de decisión colaborativa, la autoría colectiva y el seguimiento de las acciones y dinámicas presenciales y virtuales. Esta capacidad se ve plasmada en la agilidad y versatilidad para crear grupos en facebook, para la utilización de las redes sociales, para la creación de páginas webs útiles, funcionales y adaptadas a los objetivos y estrategias del movimiento.

g) La utilización de **estructuras narrativas dinámicas**, ágiles, maleables, multimedia e hipertextuales, que combinan imágenes con textos o documentos en vídeo difundidos a través de Youtube, da agilidad y optimiza los procesos de comunicación, toma de conciencia y adhesión al movimiento.

h) La utilización de **medios y terminales móviles** muy diversificados, ágiles y adaptables en la línea de la convergencia de medios y dispositivos diversos. En este sentido la utilización de los terminales móviles ha sido un elemento fundamental para asegurar la conectividad y la interactividad dentro de las mismas concentraciones y acampadas realizadas.

i) **La globalización** de la situación problematizadora, y de la lucha y la acción social transformadora. La globalización del movimiento se realiza a través de las redes sociales que permiten la conectividad sin fronteras, la difusión de las ideas y propuestas, así como la generación de adhesiones en contextos territoriales y digitales muy diversos. Una adhesión que se contextualiza a través de coincidencias de inquietudes, sentimientos de la injusticia y representaciones de la realidad.

j) La utilización de **dinámicas colaborativas** de autoría colectiva para la toma de decisión y la elaboración de manifiestos, propuestas y acciones colectivas. En este sentido la elaboración y publicación del manifiesto ¡Democracia real YA! (<http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>)<sup>1</sup> constituyó un ejemplo de autoría colaborativa.

k) La utilización de **medios de comunicación alternativos** que retransmitían en directo las acampadas, difundían la información y mantuvieron vivo el debate. “Sol TV, Radio Sol”, una de las primeras iniciativas para la difusión del movimiento desde la acampada de la capital de España, o la utilización de la plataforma digital “Indymedia”, se convierten en espacios de expresión para la visibilidad y la representación del movimiento de los Indignados en España.<sup>2</sup>

Tras la defensa de la tesis doctoral en enero de 2013 hemos seguido investigando en una de las líneas de continuidad propuesta en sus conclusiones: *“El impacto de la ciberanimación sobre el*

1 <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>; 18 de mayo 2015

2 Movimiento de los Indignados. También 15M. En España tras la convocatoria ciudadana del 15 de mayo de 2011

*discurso y la acción de los diferentes actores sociales*”. En este sentido han sido objeto de nuestra investigación en los últimos dos años aspectos como la generalización de las #revoluciones en diversas regiones del Planeta: Brasil, Hong Kong o México, los factores socioculturales presentes en la cultura digital que visibilizan el cambio convirtiéndose en indicadores de transformación de las representaciones sociales, actitudes individuales y formas de organización, la construcción de la ciber-ciudadanía o los cambios sociales y políticos relacionados con las dinámicas de la ciberanimación.

Así, fenómenos como el cambio de expectativa de voto producida en España el 15 de marzo de 2004 tras una fugaz campaña a través de SMS que desmentía la versión oficial que el gobierno de la derecha había dado de los atentados terroristas del 11 de marzo en Madrid y que llevó al gobierno al socialista Rodríguez Zapatero, la campaña en la Red de oposición a la llamada “Ley Sinde contra la piratería digital” y que, según sus organizadores, fue uno de los factores que desencadenaron la caída de popularidad del propio Rodríguez Zapatero y que le llevó a la pérdida de las elecciones el 20 de noviembre de 2011, los absurdos resultados de la encuesta organizada por el diario “O Globo” en Brasil con motivo de la disputa de la Copa Confederaciones de 2013 atribuidos al movimiento popular por la ciudadanía #Brrevolución, o la caída e ingreso en prisión preventiva del exdirigente del Banco Mundial y del gobierno español Rodrigo Rato y que se la autoatribuye el movimiento en la Red #15MpaRato, son algunos ejemplos de las consecuencias y los cambios sociopolíticos provocados por los movimientos sociales en el ciberespacio y que han sido analizados en nuestra investigación.

## ANTECEDENTES

¿Cuáles son las motivaciones que nos movieron a iniciar un proceso de investigación tendente a analizar la acción sociocultural de los movimientos de solidaridad y cambio social? En un primer momento nos interesó la crisis de identidad y militancia que partidos políticos y movimientos ciudadanos estaban padeciendo y que tenía relación con la credibilidad de sus propuestas de cambio, con los procesos de identificación y con la pérdida de referencias utópicas. Justo en ese momento tuvimos relación con un colectivo de seguidores zapatistas que desde España y a través de la Red compartían prácticas de militancia y adhesión al EZLN. Fue este hecho anecdótico el que nos movió a analizar las dinámicas comunicativas, identitarias y de participación que el zapatismo estaba generando dando inicio, de esta manera, a una primera investigación alrededor de la acción sociopolítica en el ciberespacio y la reinención de los movimientos sociales tradicionales. Fue más

tarde, en el proceso de redacción de las conclusiones de nuestra investigación, que nos encontramos con el fenómeno de las llamadas revoluciones digitales y, fruto de su análisis, que pusimos nuestra atención en los otros dos movimientos: la tecnopolítica y la guerrilla de la comunicación que, junto al zapatismo, consideramos como antecedentes de la acción política en el ciberespacio.

#### – El movimiento Zapatista

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional constituye el primer ejemplo de movimiento social organizado que propone y vehiculiza las dinámicas de transformación de la realidad y los mecanismos de empoderamiento que estamos analizando. No en vano el Subcomandante Marcos se manifiesta como un experto comunicólogo al tiempo que aporta un importante sustrato literario a un discurso solidario de justicia y transformación social.

La combinación de variables directamente relacionadas con la justicia inclusiva y la defensa de la dignidad indígena y local, la identidad colectiva y la universalización de una lucha de liberación que es, no solo del pueblo de Chiapas, sino de todos los pueblos oprimidos del mundo, son las dinámicas que, optimizadas a través de los medios de comunicación alternativos y las redes sociales, conforman un movimiento social inteligente que aprovecha la Red y los medios de comunicación para el encuentro de identidades y adhesiones que visibilizan la lucha por una sociedad más justa que se generaliza a lo largo y ancho de nuestro planeta.

Escobar (2013:79) en la carta en la que comunica a Paulo Freire la aparición del personaje de Don Durito afirma: *“También le comentaba a Paulo de tu capacidad de lucha, no sólo dentro de la caballería andante sino de aquella puesta al servicio de la “lectura del mundo”, utilizando, así, tu pluma y tu espada para decir ¡Ya basta! y luchar contra la exclusión y la violencia impuesta por el mal gobierno”*. En su epístola Escobar aporta dos nuevos datos para comprender y analizar la esencia y la acción del EZLN. En primer lugar Escobar incide en la capacidad de lucha, una acción incruenta por la dignidad, por la visibilidad y por el derecho a una vida digna y una cultura indígena. En segundo lugar apela a la “lectura del mundo” como arma de lucha liberadora, un concepto que tanto para Paulo Freire como para el EZLN tiene un significado de “lectura crítica”, una lectura dialógica y colaborativa que supone la capacidad de ser sujeto en el mundo así como de empoderamiento, tanto como individuo y sujeto de la propia historia personal, como comunidad indígena que analiza el mundo, asume su historia y su identidad y reivindica sus derechos y su dignidad a través de una praxis activa de empoderamiento en lo cotidiano. El tercer elemento del zapatismo del que hace incapié Escobar es el grito del ¡Ya basta!. Un hasta aquí hemos llegado con

el que los zapatistas toma la iniciativa en la acción pragmática por la independencia y la autonomía ante la gestión paternalista de un mal gobierno autoritario y excluyente.

Esta actitud de lucha activa supone no solo decir “Ya basta” a los poderes del mercado y el neocapitalismo imperialista, sino ante todo asumir, de forma activa, las acciones tendentes a la autoliberación y la gestión autónoma del desarrollo y el futuro de la comunidad local. Del mismo modo la utilización de los medios de comunicación alternativos, la web y las Redes Sociales a través del ciberespacio ha permitido universalizar la lucha por la solidaridad y la dignidad a todos los rincones del Planeta. Ello permite sumar apoyos, financiación y adhesiones al EZLN fuera del territorio de Chiapas pero fundamentalmente fundir la lucha por la dignidad de Chiapas con la lucha de las comunidades y pueblos oprimidos y excluidos del mundo y, en concreto, generalizando y optimizando la lucha por un mundo más justo, solidario e inclusivo en oposición a las políticas excluyentes del neoliberalismo economicista de mercado y los poderes nacionales opresores.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional es un ejemplo claro de cómo un movimiento que lucha por sus derechos utiliza la Red como elemento de cohesión, fuente de información y creación de lazos colaborativos de adhesión y acción solidaria. Aunque en los últimos tiempos algunos autores ponen a Al Qaeda (Castells, 2006), la Primavera árabe o el Movimiento del 15M en España como ejemplos de organización de la lucha en Red, y mucho más recientemente se ha hablado del poder de Internet para la organización y la acción de los nuevos movimientos revolucionarios, el propio Castells al referirse a estos movimientos afirma: *“Por eso yo las llamo wikirrevoluciones, movimientos sociales autogenerados y autoorganizados, que se basan en redes horizontales de comunicación y confianza entre la gente, que empiezan en Twitter y Facebook y acaban en la calle y, cuando es necesario, en las barricadas, como en los tiempos heroicos. Pero para pasar a las barricadas hay que pasar por la Red. Estas son las revoluciones de nuestro tiempo, protagonizadas por jóvenes con los medios propios de su generación, las redes sociales.”*<sup>3</sup>

Son varios los elementos de la organización zapatista en red que nos resultan de interés. En primer lugar la defensa de las identidades locales campesinas e indígenas, en segundo lugar la concepción global de un problema local, como el movimiento considera que la lucha por las identidades indígenas y locales no es sólo un problema del entorno de Chiapas en México, sino que se trata de un problema globalizado provocado por el imperialismo, el neoliberalismo y la globalización económica; en tercer lugar el carácter participativo que el movimiento tiene, en tanto búsqueda colectiva y colaborativa de formas y canales de autoría colectiva para hacerse visibles, para

---

3 En *Twitterrevolución*. El País Semanal, nº 1.798 de 13 de marzo de 2011. Pág. 44

expresar su palabra, crear su propia representación sociocultural, sus identidades culturales e individuales y, en último lugar, la eficacia en el uso de la Red para participar del debate social, analizar la realidad, tomar decisiones transformadoras, alcanzar adhesiones, internacionalizar la lucha y cooperar en una lucha por la liberación local que se considera y se representa como un problema de las colectividades locales de todo el mundo.

Esta actitud radical ante la injusticia, la toma de postura y la autogestión de las dinámicas de emancipación, empoderamiento y transformación de la realidad social está presente en las narraciones de Don Durito, el personaje a través del cual el Subcomandante Marcos cuestiona críticamente la realidad social y anima a la toma de postura individual y la acción solidaria. Igualmente como aporta Escobar (2013: 50) al poner en sintonía el discurso del EZLN con el discurso de Paulo Freire, esta actitud radical que guía al Movimiento Zapatista es planteada por el propio Freire (1997: 76-77) cuando afirma: *“No es en la resignación en la que nos afirmamos, sino en la rebeldía frente a las injusticias... Una de las cuestiones centrales que tenemos que trabajar es la de convertir las posturas rebeldes en posturas revolucionarias que nos involucran en el proceso radical de transformación del mundo”*.

#### – **Tecnoplítica**

El estudio dirigido por Toret (2013), acerca de las dinámicas desarrolladas por el movimiento 15M en España durante el año 2011, define el concepto de tecnopolítica como *“el uso táctico y estratégico de dispositivos tecnológicos (incluyendo redes sociales) para la organización, comunicación y acción colectiva”*<sup>4</sup>. El trabajo distingue entre tecnopolítica y ciberactivismo que lo considera como un fenómeno diferente aunque haya puntos de concurrencia.

La primera conclusión que podemos sacar de esta definición es que la tecnopolítica es una herramienta a disposición de los movimientos sociales pero, aunque condiciona y determina una forma de hacer política, no constituye por sí una razón suficiente para el estallido de una revuelta social. Según el estudio que estamos analizando es la situación social y política reinante en España así como las repercusiones socioculturales de la Primavera árabe, unido a una fuerte carga emocional, el verdadero motor de un movimiento social, el 15M, que se organiza, amplifica y optimiza a través de mecanismos tecnológicos.

El estudio, en sus conclusiones, determina que los elementos que marcaron la génesis del movimiento 15M fueron los siguientes: *“Luchas por una red libre y neutral: en el Estado español, entre los años 2006 y 2011...”*, *“Prácticas tecopolíticas....tácticas y estrategias de comunicación,*

---

4 <https://datanalysis15m.files.wordpress.com/2013/06/tecnopolitica-15m-resumen.pdf>; 18 de mayo de 2015

organización y acción colectiva mediadas por las tecnologías.” y, por último, La Primavera árabe que “... situaron en el imaginario la posibilidad de la revuelta política” Estos elementos son los que constituyen el factor “*problematizador de la realidad social*”<sup>5</sup> que, según nuestros estudios, están en la base de todo movimiento de acción sociocultural y cambio social. Al factor problematizador se le une el factor identitario, una conciencia colectiva de que una sociedad diferente, más justa y solidaria es posible. Un factor identitario que adquiere una gran carga emocional y que se encuentra presente en el lenguaje utilizado durante el intercambio de mensajes en la Red así como en el discurso global que genera el movimiento. Problematización de la realidad, identificación emocional y capacidad de la Red para la organización y la acción social son los elementos constituyentes de las dinámicas de lucha del movimiento del 15 M en la búsqueda de un cambio social a medio plazo y que siguiendo a Toret (2013) hemos venido en llamar tecnopolítica.



**Cuadro 1: Factores que condicionan la acción de las #revoluciones**

El estudio al que estamos haciendo referencia señala entre sus conclusiones provisionales las siguientes: la conexión entre las redes sociales en Internet y las redes humanas en la calle, la génesis de una cultura política que combina las identidades colectivas y las dinámicas del anonimato, la apertura de las dinámicas y estrategias de participación política que la tecnopolítica posibilita, la capacidad del movimiento ciudadano conectado en Red de atravesar las barreras informativas de los grandes medios, la importancia de las emociones y la conexión de estas con las tecnologías para activar la acción de este tipo de movimientos sociales de cambio social.

Entre las conclusiones del estudio de Toret (2013) vamos a destacar una serie de variables que, a juicio de los autores del trabajo, definen la tecnopolítica y condicionan la acción de las dinámicas de solidaridad y cambio social que se sustentan en el ciberespacio. Estas conclusiones son:

<sup>5</sup> <https://datanalysis15m.files.wordpress.com/2013/06/tecnopolitica-15m-resumen.pdf>; 18 de mayo de 2015

- “El 15M pone fin al relato único de la crisis del binomio bipartidismo-massmedia y muestra la emergencia de un nuevo protagonismo social descentralizado, transversal y autónomo, más allá de las categorías establecidas de izquierda y derecha”
- “El 15M ha democratizado la producción de narrativa y sentido políticos, ha abierto una disputa por la producción de realidad, ha generado un sistema-red y flujos de información y comunicación que cuestionan la propaganda y hegemonía de su “enemigo”.<sup>6</sup>
- “Por todo esto, nos arriesgamos a pronosticar que toda política que quiera transformar el estado de cosas partirá, en el futuro próximo, de la conciencia del poder que tienen las redes para construir estados emocionales y cognitivos e intervenir en las distintas capas de la sociedad”

El estudio Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas Toret (2013) ha sido realizado sobre los datos y actuaciones del movimiento 15M en España pero, de alguna manera es extrapolable a otro tipo de movimientos de cambio social, a las llamadas #revoluciones o revoluciones digitales de las primeras décadas del siglo XXI.

#### – La Guerrilla de la Comunicación

La Wikipedia define la Guerrilla de la comunicación de la siguiente manera “El término guerrilla de la comunicación se refiere a formas no-convencionales de comunicación e intervención en procesos convencionales de comunicación. Incluye un conjunto de prácticas de subversión política que buscan visibilizar las relaciones sociales de dominio de las sociedades capitalistas contemporáneas, tales como el nuevo y el viejo nacionalismo, el sexismo/patriarcado, el especismo, el racismo y las formas de producción capitalista vinculados a ellos”.<sup>7</sup>

Podemos considerar a este movimiento de oposición al neoliberalismo y a la acción institucional de los medios de comunicación convencionales como un replanteamiento de las luchas populares por la emancipación y por la liberación de la opresión del capitalismo de mercado. De alguna manera el término, acuñado por el grupo autónomo a.f.r.i.c.a. se enmarca en la tradición del anarquismo, la acción directa, el movimiento okupa y la cultura autogestionada. La guerrilla de la comunicación utiliza los medios de comunicación y el ciberespacio como cauces para la subversión, la contrainformación, la dialogicidad y la criticuidad. Si bien se trata de una acción política y comunicativa de choque que pretende cuestionar los discursos del pensamiento único y la hegemonía del mercado como sistema de sostenibilidad, la guerrilla de la comunicación crea paradojas comunicativas que buscan desenmascarar el discurso oficial, cuestionar los discursos

6 <https://datanalysis15m.files.wordpress.com/2013/06/tecnopolitica-15m-resumen.pdf>; 18 de mayo de 2015

7 [http://es.wikipedia.org/wiki/Guerrilla\\_de\\_la\\_comunicaci%C3%B3n](http://es.wikipedia.org/wiki/Guerrilla_de_la_comunicaci%C3%B3n); 11 de mayo de 2015

estereotipados por el poder y provocar un pensamiento crítico y autónomo.

Blisset, Luther; Brünzels, Sonja (2006:46) portavoces del colectivo a.f.r.i.c.a. definen la guerrilla de la comunicación como “... *el intento de provocar efectos subversivos mediante intervenciones en el proceso de comunicación*”. Ya que para este colectivo “... *para animar a acciones encaminadas a cambiar la sociedad, no es suficiente con llamar a las estructuras de poder por su nombre y denunciarlas. Con la mera disposición a cambiar algo no basta. De lo que se trata es de comprender cómo traducir ésta en actuaciones prácticas*” (2006:30)

Si bien habría mucho que aportar a este planteamiento estratégico, a modo de síntesis, vamos a presentar en este trabajo dos de las estrategias que Blisset, Luther; Brünzels, Sonja (2006:14) plantean para una acción liberadora de descodificación de lo que ellos han venido en llamar “*gramática cultural*” o “... *sistema de reglas que estructura las relaciones e interacciones sociales*” y que se hace patente en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Se trata de una praxis y un discurso oficial asumido de forma pasiva y estereotipada por ciudadanas y ciudadanos a través de la aculturación, la tradición, las relaciones sociales y los medios de comunicación.

Estas estrategias de discurso crítico o contradiscurso a la representación social dominante son: el principio de distanciamiento y el principio de sobreidentificación.

a) **Principio del distanciamiento.** Estos autores plantean el distanciamiento como una estrategia comunicativa que trata de “...*recoger formas, acontecimientos, imágenes e ideas existentes y cambiar su transcurso normal o su representación usual*”(2006:46) Se trata de plantear y visibilizar las contradicciones presentes en cada uno de los discursos y representaciones sociales con el fin de cuestionar los estereotipos de poder y posibilitar así dinámicas de lectura crítica y dialógica. Como apuntan los autores: “*El distanciamiento se basa en la hipótesis de que incluso las situaciones absolutamente normales, cotidianas, contienen contradicciones internas, fisuras no expresadas y posibles paradojas*” (2006: 47)

b) **El principio de la sobreidentificación.** La sobreidentificación, por el contrario, consiste en identificarse con el discurso dominante de tal manera que se hagan patentes sus contradicciones por reducción al absurdo. “*La sobreidentificación, en cambio, significa posicionarse consecuentemente dentro de la lógica del orden dominante y atacarle en su punto más vulnerable, o sea, en su centro*”. (2006: 54). Se trata de hacer tan explícito el discurso dominante que se hagan patentes sus contradicciones y sus motivaciones ocultas.

Ambas estrategias mediadas de descodificación de miradas y discursos dominantes hacen patentes sus contradicciones internas y sus motivaciones ocultas de tal manera que posibilitan tanto

dinámicas dialógicas de lectura crítica como acciones mediáticas de cuestionamiento y subversión del discurso social de poder provocando nuevos micropoderes que se hacen visibles en el ciberespacio generando actitudes y dinámicas de cambio y transformación de la realidad.

### **@CIBERANIMACIÓN Y CIUDADANOS INTERNET**

La ciberanimación es una praxis sociocultural que tiene como objetivo la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos a través de la creación de redes y comunidades sociales de carácter solidario con la finalidad de asegurar la sostenibilidad de esas colectividades humanas. La ciberanimación genera y optimiza las dinámicas socioculturales de bienestar y cambio social, que se hacen presentes tanto en los espacios virtuales interconectados en red como en los espacios de convivencia física, para generar proyectos colaborativos de estructuración de un tejido social solidario, participativo e intercultural que desarrollen modelos de organización social justos, sostenibles e inclusivos.

La ciberanimación pone en contacto a individuos y colectivos sociales para generar dinámicas de la comunicación interactiva que, a partir de identidades múltiples coincidentes, desarrollen nuevas identidades colaborativas capaces de estructurar modelos de organización social solidarios. La ciberanimación es la acción de ciudadanos y colectivos sociales tendente a la creación de comunidades sociales solidarias, inclusivas y sostenibles, mediante acciones puntuales y accidentales o a través de proyectos de acción pactados y planificados por diferentes actores sociales. La consecuencia final de los procesos que genera la ciberanimación se concreta en la creación de nuevas representaciones críticas y solidarias de la realidad social y sus alternativas de cambio, el cambio de actitudes individuales y la gestión de proyectos colaborativos de mejora de la condiciones de vida y transformación social.

La ciberanimación desarrolla una cultura y unas dinámicas de la participación y la democracia que generan acciones colectivas de presencia en el debate y la toma de decisión en el ámbito de las relaciones sociales y económicas así como en las dinámicas de poder y organización social.

La ciberanimación genera su acción a partir de la problematización de la realidad social. Son los problemas e inquietudes de la vida cotidiana los que son compartidos en red y objetivados a partir de la participación interactiva y la conexión de redes, generando nuevas acciones que, optimizando las potencialidades del ciberespacio, se proyectan sobre la vida cotidiana de los individuos y sus colectividades.

Son estos los vectores que hacen de la ciberanimación la representación de la acción sociocultural

propia de la revolución digital y que la definen a partir de las siguientes coordenadas:

- La comunicación y la participación horizontal como alternativa a la intervención jerarquizada.
- Los proyectos colaborativos como alternativa a los proyectos de intervención planificados de arriba a abajo.
- La participación como consecuencia de la conectividad, la confluencia de identidades, emociones e inquietudes comunes y la organización interactiva en red.
- La mediación como alternativa a la intervención de unas y unos profesionales que trabajan por y para los ciudadanos
- La prioridad de las ideas y propuestas (contenidos) sobre las actividades, recursos, soportes e incluso el software (continente).
- La convergencia mediática como fórmula de acceso a la información, a la comunicación y al análisis de la realidad social.
- La conexión de redes como fórmula de organización social y de participación en el debate y la toma de decisión sociopolítica.
- La ausencia de teorías universales de explicación de la realidad social y, en consecuencia, una organización basada en las ideas, inquietudes, intereses e identidades de ciudadanas y ciudadanos.
- Una cultura de lo individualidad y lo comunitario como confluencia de intereses y deseos de los individuos que se expresan e interaccionan de forma solidaria y colaborativa.

El concepto de ciudadanía tradicional está ligado a un territorio y una identidad nacional, lingüística o cultural y se concreta en el establecimiento de derechos y deberes para con una comunidad contextualizada en el tiempo y el espacio. Por su parte la ciudadanía digital se construye en el ciberespacio en cuanto espacio de representación desterritorializado. Por una parte la representación de la realidad que el mundo digital introduce nos conduce hacia una ciudadanía que se estructura más por estrategias cooperativas, solidarias y universalistas que por los tradicionales rasgos históricos, culturales y lingüísticos. De otro lado el ciberespacio en cuanto “no lugar” en su aspecto físico pero como lugar de lugares en su dimensión identitaria, estructura un nuevo contexto de representación, de cooperación y de acción solidaria que se concreta en la vida cotidiana de personas muy diversas que viven contextos territoriales diferenciados pero que generan unas identidades múltiples a partir de intereses, inquietudes y emociones compartidas que dan forma a las llamadas cibercomunidades.

Surge así una ciudadanía universal, globalizada, desterritorializada, solidaria y colaborativa que se identifica a partir de unas representaciones compartidas de la realidad que problematizan y dan

sentido a la vida cotidiana de mujeres y hombres que comparten sentimientos, emociones, inquietudes y anhelos a partir de los cuales consolidan lazos de pertenencia y compromiso comunitario.

En esta línea de argumentación Sierra Caballero (2012: 29) afirma: *“En este proceso, las NTIC proporcionan, concretamente, herramientas y espacios para construir dialógicamente un nuevo sentido de identidad y pertenencia, más allá de la participación en una comunidad o lugar de adscripción territorial”*.

Los estudios de Sierra Caballero (2012:24) observan una serie de fenómenos que demuestran la eclosión de esta nueva ciudadanía digital:

- a) *“La multiplicación de foros de discusión y el desarrollo de espacios de expresión y visibilidad social”*
- b) *“La proliferación de grupos y colectivos sociales de movilización e intervención política”*
- c) *“El desarrollo de experiencias participativas de creatividad en el uso y la apropiación de las nuevas tecnologías para el desarrollo comunitario”*.

También en los últimos años hemos visto aparecer tanto los llamados movimientos sociales inteligentes (Rheingold 2004), organizaciones sociales que han sido capaces de apropiarse de la Red convirtiéndose en agentes generadores de dinámicas de cambio y gestión comunitaria de la solidaridad y la cooperación, dando lugar a nuevas dinámicas ciudadanas que apuntan hacia la ciudadanía digital, como los llamados movimientos digitales por el cambio social que han dado origen a las llamadas #revoluciones.

Estas #revoluciones sociales: Indignados en España, Ocupa Wall, Street, la Primavera árabe, las luchas ciudadanas en Brasil o el movimiento generado el verano pasado en Hong Kong, se nos presentan como dinámicas de cambio social que, a partir de una realidad injusta o problematizadora, han sido capaces de aglutinar emociones, y generar procesos de debate, organización social y acción solidaria tendentes a la mejora de las condiciones de vida y el cambio social.

A partir de estos elementos y utilizando herramientas de participación, protagonismo ciudadano, concienciación, debate y toma de decisión, han contribuido no solo al cambio de representación social sobre temas básicos relacionados con el reparto de la riqueza, la inclusión, la globalización, la ciudadanía o la democracia sino que han sido capaces de alcanzar apreciables cambios sociales que se manifiestan en actitudes, adhesiones, movilizaciones ciudadanas y cambio en las tendencias electorales.

Cambios que apuntan hacia un nuevo concepto de ciudadanía, una ciudadanía activa, comprometida, colaborativa, interconectada y en constante evolución hacia modelos económicos sociales y culturales de sostenibilidad y autogestión de la vida comunitaria. Nos encontramos ante una ciudadanía glocal cibercomunitaria que optimiza en la Red dinámicas solidarias y colaborativas de bienestar colectivo, sostenibilidad y mejora de las condiciones de la vida cotidiana.

Esta nueva representación de la ciudadanía digital, que el ciberespacio posibilita, nos aporta también y como consecuencia de las dinámicas de la cultura digital el concepto de ciberdemocracia (Lévy 2004) . Para Lévy la ciberdemocracia se define a partir de la creación de nuevos espacios públicos basados en la transparencia informativa, la cultura de la diversidad y la ética de la conciencia colectiva.

La ciberdemocracia aporta a la representación de la organización social solidaria una nueva perspectiva. Nuevas fórmulas para la gestión de lo colectivo son posibles. El ciberespacio nos aporta una nueva dimensión del empoderamiento y la gobernanza en cuanto gestión del espacio público. Una democracia real es posible, una organización social colaborativa y en redes a partir de dinámicas horizontales de intercambio, participación, identificación colectiva y compromiso con el nosotros es una realidad. Una auténtica democracia basada en el debate social permanente, en el empoderamiento y visibilidad de individuos y comunidades, la auto organización y la toma de decisión colaborativa están siendo posibilitadas por una comunicación digital que permite flujos constantes de información y contrainformación, foros para el intercambio y el debate social, herramientas para la expresión y la visibilidad de las individualidades y los colectivos así como herramientas colaborativas para la toma de decisión y la gestión cooperativa de los proyectos de cambio social. Y todo ello desde unas coordenadas de instantaneidad, asincronía, conectividad, movilidad y convergencia de lenguajes, medios y terminales.

Este es el reto al que se enfrentan tanto la ciudadanía digital como los movimientos sociales inteligentes o las cibercomunidades en su apuesta por cambiar y mejorar las estructuras sociales de convivencia y sostenibilidad.

Sierra Caballero (2012: 47) concreta muy claramente las funciones sociales que la ciberdemocracia en cuanto indicador de equidad social aporta a la comunidad humana. Este autor plantea: *“En este sentido, la ciberdemocracia en el Capitalismo Cognitivo plantea no sólo un problema de método o meramente instrumental, sino esencialmente un dilema conceptual que nos revela la necesidad de definir y realizar el derecho a la comunicación y los derechos de ciudadanía en el mundo de las*

*redes que nos toca vivir, imaginar, hackear, y hasta impugnar, como espacio privilegiado de producción de lo común promoviendo:*

*La formación en la utilización creativa de las tecnologías informativas.*

*La inclusividad y usabilidad de las TIC para incluir aquellos sectores tradicionalmente excluidos.*

*La equidad entre géneros.*

*La integración y la convergencia digital.*

*El acceso a la información pública.*

*El derecho de acceso a los medios y su planeación.*

*La libertad de expresión.*

*Y la participación en las políticas de información y comunicación, así como en general en las políticas culturales para el desarrollo local”.*

La ciberdemocracia concreta pues tanto la representación de la vida cotidiana que posibilita el ciberespacio como la de la propia ciudadanía digital en un conjunto de prácticas y dinámicas horizontales y colaborativas que apuestan por la libertad individual, la democracia como forma de organización y equilibrio social y la solidaridad y sostenibilidad como fórmula de justicia social, convivencia pacífica y viabilidad de la vida humana sobre nuestro Planeta.

## **CIBERANIMACIÓN Y MOVIMIENTOS SOCIALES**

Los movimientos sociales del siglo XIX y el XX han sido movimientos “modernos” fundamentados en un modelo de representación de la realidad basado en un relato interpretativo de carácter utópico o a partir de un método de análisis económico de las relaciones sociales en el caso del marxismo. Estos movimientos sociales de carácter político, sindical, religioso, educativo o ciudadano han fundamentado su intervención sociocultural en un Proyecto de actuación generado y coherente con su modelo de interpretación de la realidad social. Ello provocaba un modelo de intervención dogmático, más o menos asumido por sus militantes, y un modelo organizativo de encuadramiento basado en la militancia activa y la fidelidad a los planteamientos ideológicos y la representación de la vida colectiva que el movimiento detenta.

Con la posmodernidad y la sociedad de las tecnologías que se concreta en el concepto de Sociedad Digital surge un nuevo tipo de movimiento ciudadano. Un movimiento que se fundamenta en el encuentro, el intercambio, la problematización de la realidad, las emociones compartidas, las identidades múltiples y una acción social colaborativa discontinua y coyuntural. Unos movimientos ciudadanos deslocalizados espacio temporalmente, que no despersonalizados, que

utilizan la Red como canal de comunicación, interactividad, visibilidad social, autoría colectiva y acción colaborativa. Unos movimientos donde la identificación emocional a los fines y logros colectivos adquiere más fuerza que la fidelidad a la organización y sus principios rectores. Surge así un nuevo concepto de movimientos sociales horizontales, descentralizados y cooperativos. Una nueva cultura organizativa ha dado lugar a unos movimientos sociales participativos y asamblearios que rechazan las estructuras piramidales del poder asociativo, que se organizan sin una consolidación de líderes estables y que son capaces de organizarse y dar una respuesta original antes situaciones vitales problematizadoras y conflictos muy concretos y localizados. Unos movimientos que utilizan la Red y, en concreto, las llamadas redes sociales, para el contacto, el intercambio de información, el debate y la organización y que se manifiestan en la calle como fórmula de acción y empoderamiento ciudadano. Otros de los factores que caracterizan este nuevo movimiento ciudadano es un nuevo concepto de la política (tecnopolítica) y de la democracia. Un modelo de democracia real basado en la participación, la autonomía individual y el empoderamiento de los ciudadanos ante los poderes políticos, especulativos y sociales. En este sentido apunta Manuel Castells *“Empoderamiento, autonomía y incremento de la sociabilidad aparecen estrechamente relacionadas con la práctica de conectarse en red con frecuencia en Internet”* (Castells 2012:223)

Nos encontramos ante un nuevo modelo de movimientos sociales que buscan el cambio y la transformación de las estructuras sociales a través del empoderamiento ciudadano así como la ruptura de los monopolios de poder, especulación, privilegios y, en concreto, del secuestro del bien público en beneficio de intereses privados. Unos movimientos que persiguen el bienestar social y la solidaridad distributiva a partir del cambio de las estructuras organizativas, la ruptura de los privilegios y monopolios y el desarrollo de las competencias sociales. Así Castells afirma: *“Y los movimientos que estamos observando representan el proyecto de transformar a las personas en protagonistas de sus propias vidas”* (Castells 2012:220)

Valley en el prólogo de (Rheingold 2004:13), define las multitudes inteligentes como: *“...grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas, políticas, sociales, económicas, gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modos de organización...”*, un poco más adelante el texto afirma: *“Las multitudes inteligentes están formadas por personas capaces de actuar conjuntamente aunque no se conozcan”* (Rheingold 2004:17). Es esta capacidad de actuar de forma solidaria que posibilita la estructura organizativa y la potencialidad comunicativa de las tecnologías multimedia conectadas en Red, la que nos permite hablar de un nuevo movimiento

ciudadano de solidaridad y cambio social.

Un movimiento ciudadano que se estructura a partir de la identificación de inquietudes y vivencias problematizadoras de la realidad, que establece lazos de comunicación interactivos en red y que proyecta sentimientos y emociones generando acciones colaborativas de mejora de las condiciones de vida y el cambio social, Una ciber ciudadanía que, de forma interactiva, establece una comunicación horizontal de igual a igual, genera su propia “palabra”, se hace visible y se empodera en el contexto sociopolítico y, en consecuencia, se convierte en generador de un discurso propio que asume la coautoría como fórmula de expresión colectiva en la Red.

Rheingold (2004:74), afirma igualmente que: *“La reciprocidad, la cooperación, la reputación, la limpieza social y los dilemas sociales parecen piezas fundamentales del puzzle de las multitudes inteligentes”*. Una multitudes inteligentes capaces, como hemos podido analizar, de generar un nuevo movimiento de cambio social que está en la base de la gestación de las #revoluciones.

Estos movimientos sociales inteligentes se caracterizan por que:

- Rechazan la presencia de unos líderes estables que se perpetúen en la organización.
- Utilizan mecanismos de participación real: asamblearios y de acción directa.
- Utilizan la Red como medio de conectividad, comunicación y organización.
- Fundamentan su acción a partir de una imagen compartida de la realidad social y unas identidades múltiples.
- Aportan una gran carga emocional y afectiva en sus acciones y en la consecución de sus fines y objetivos.
- Utilizan la capacidad interactiva de la Red para generar proyectos colaborativos de acción sociocultural y política.
- Se convierten en autores de contenido generando un discurso propio que se hace presente en el debate social global.
- Se estructuran como micropoderes cuya acción tiene un impacto directo en las dinámicas socioculturales de la comunidad.
- Son motores de desarrollo sostenible a través de la puesta en acción de sus fines y proyectos colaborativos.

## #REVOLUCIONES

En la presentación del documental “#Indignados, el documental sobre el movimiento #15M en España<sup>8</sup>, Víctor Domingo, presidente de Asociación de Internautas apela a los “Ciudadanos Digitalizados” al hacer referencia al nacimiento de un movimiento sociopolítico interconectado digitalmente que se inicia con el lema “No les votes” y que confluye, con el tiempo, en el movimiento del 15M. A esta iniciativa, surgida de una forma informal, se irán uniendo progresivamente una serie de movimientos sociales y fuerzas mediáticas que han generado y configurado una auténtica alternativa de cambio social y replanteamiento de las coordenadas sociocomunitarias en España.

La universalización del acceso al ciberespacio, la conectividad y el uso cotidiano de las redes sociales ha dado lugar, en los últimos tiempos, a la generalización de una serie de dinámicas de acceso a la información, participación social y política, acción cooperativa y movilización social que se ha hecho presente en las calles y los medios de comunicación habiendo recibido el apelativo de #revoluciones digitales.

Estas dinámicas de participación y acción política dan lugar a una nueva representación de la democracia que viene a contextualizar el concepto de Ciberdemocracia planteado por Levy (2004). Un nuevo tipo de ciudadano definido por Cremades (2007) como “Ciudadanos Internet” participa del debate y las dinámicas sociopolíticas comunitarias generando nuevos modelos de empoderamiento que este autor define como “micropoderes”. Igualmente las organizaciones sociales se adaptan a esta nueva realidad al tiempo que surgen las iniciativas de unos movimientos sociales mucho más dinámicos, horizontales y flexibles capaces de dar respuestas ágiles y eficaces ante las distintas situaciones problematizadoras de la vida cotidiana en el mundo que nos rodea. De esta manera se concreta y desarrolla el modelo de comunidades sociales inteligentes que describe Rheingold (2004).

Es la confluencia de las situaciones problematizadoras de crisis y empoderamiento, políticas socioeconómicas globalizadoras, dinámicas estereotipadas de la comunicación mediática con una interactividad digital en red y con la presencia, en el escenario social, de estos nuevos movimientos inteligentes, la dialéctica que está detrás de las #revoluciones digitales provocando, no solo una conflictividad social que se hace patente en las redes sociales, calles y plazas públicas, sino también generando una nueva representación de la democracia y la vida comunitaria sobre la base de variables solidarias y ecosostenibles, dando lugar a nuevas actitudes individuales y

---

<sup>8</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=6cQsgAUPixw>

colectivas ante el consumo, el ahorro, el trabajo, la comunicación o la calidad de vida, conformando así unas estrategias de cambio social que se están manifestando a corto plazo en un cambio en los posicionamientos políticos y las expectativas de voto y que puede confluír, a medio y largo plazo, en una auténtica revolución social.

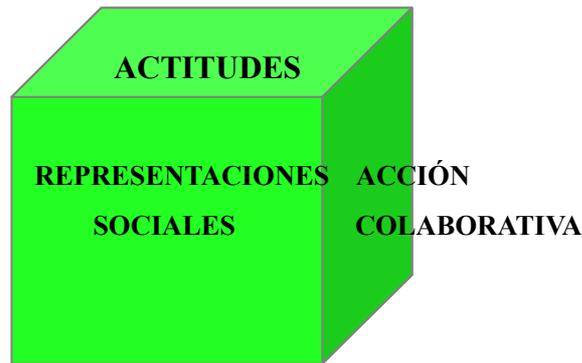
Este renacer de la ciudadanía y la democracia participativa esta generando una nueva representación de la política y la organización social, la @política.

En la @política confluye no solo la acción de Ciudadanos Internet que se posicionan críticamente y asumen un papel protagonista en la Red sinó también la acción de unos movimientos y organizaciones sociales críticas e inteligentes que se interconectan a través del Foro Social Mundial y otros foros de intercambio y organización y que han dado lugar a iniciativas como las de la plataforma Attac, Indymedia o Democracia Real Ya entre otras redes cooperativas. Igualmente factores y dinámicas mediáticas de difusión o apoyo, guerrillas de la comunicación y medios de comunicación comunitarios interactúan generando y apoyando nuevos espacios de información, debate y empoderamiento. Del mismo modo los actores económicos se posicionan ante la @política generando conceptos como la economía social, la economía del bien común, los bancos de tiempo, el intercambio de bienes y servicios, la banca solidaria o el comercio justo.

Surgen nuevas realidades y agentes de cambio social: los movimientos sociales inteligentes, los ciudadanos Internet, el e-gobierno, la posibilidad de una democracia participativa facilitada por las redes digitales. Todo ello da lugar a una nueva concepción de la ciberciudadanía como fórmula para el empoderamiento de los sin voz, los desfavorecidos y los movimientos sociales emergentes.

En este contexto la ciberanimación se nos presenta como una práctica política útil y necesaria para la construcción de comunidades solidarias a partir de los intereses, inquietudes, emociones y situaciones problematizadoras que día a día se nos presentan como generadoras de dinámicas socioculturales de organización ciudadana y cambio social.

Desde la perspectiva de la ciberanimación los movimientos sociales que hemos etiquetado como **#revoluciones** están cumpliendo una función eficaz como generadores del cambio social. Un cambio que desde la óptica de la ciberanimación se concreta a partir de tres variables: un cambio en las representaciones sociales, un cambio de actitudes individuales y una acción social y política de carácter colaborativo.



**Cuadro 2. Variables generadoras del cambio social.**

Un **cambio en las representaciones sociales** que ha sido definido por el movimiento como “el 99 por 100”, tal y como afirma el movimiento #Occupy Wall Street; “*Nosotros somos el 99 por 100. Somos la mayoría y esa mayoría puede y debe prevalecer*” (Harvey 2012:232). Un cambio de representación que comparte ya un gran número de ciudadanos y que, aparte de triunfalismos, se concreta en: “... *que el bien común debe prevalecer sobre los estrechos intereses venales*”, “*Los privilegios empresariales que confieren derechos a ciertos individuos sin imponerles la responsabilidad que atañe a los auténticos ciudadanos deben ser abolidos. Los bienes públicos como la educación y la sanidad deben administrarse públicamente y estar a disposición de todos gratuitamente. Hay que acabar con los poderes monopolistas en los medios de comunicación. El fraude electoral debe ser declarado inconstitucional. Debe prohibirse la privatización del conocimiento y la cultura, así como debe reprimirse severamente y en último término ilegalizarse la libertad para explotar a otros y desposeerlos*” (Harvey 2012:234).

Estas ideas que no son más que una actualización de la Declaración Universal de los Derechos Humanos están presentes en manifiestos como el de Indignaos (Hessel 2011) o Democracia Real Ya! (<http://www.democraciarealya.es>) y que en los últimos años se han ido generalizando a través de dinámicas interactivas y participativas en la Red y en las comunidades locales formando parte, de una forma más sólida, de las representaciones del imaginario colectivo. Cada vez es mayor la desconfianza hacia la clase política y sus prácticas tradicionales, hacia la banca como reguladora de una economía solidaria y hacia el modelo económico especulativo del capitalismo neoliberal, mientras crece la representación de la necesidad de una democracia real, más participativa y solidaria y una economía distributiva y sostenible.

Un **cambio en las actitudes individuales** que es el más difícil y lento de asumir puesto que supone vivenciar de forma progresiva e interiorizada una dinámica de autogestión y autodominio, una identificación emocional y una competencia de autocontrol, así como superar, de forma crítica, los

estereotipos del individualismo, la competencia y la insolidaridad que transmiten los medios de comunicación neoliberales. También es cierto que cada vez nos encontramos con actitudes individuales de reducción y optimización del consumo, de intercambio de bienes y servicios, de voluntariado social, de cooperación, de ahorro solidario, de regulación y reducción del consumo energético, de participación social, unas actitudes que apuntan en la línea de aquellas que definíamos como constitutivas de una ciudadanía activa: consumo responsable, mutualismo, economía cooperativa, cultura del intercambio, respeto mutuo, aceptación de las diferencias, respeto al medio ambiente y la sostenibilidad.

Una **acción social colaborativa** que surge del encuentro de representaciones sociales, de la problematización de la realidad, de las emociones e identidades compartidas y de las inquietudes vivenciadas. Una acción que surge de posicionamientos individuales y colectivos y que se desarrolla a partir del encuentro y la interactividad en los espacios colectivos de interacción y en las redes sociales que se generan en el ciberespacio. Si bien, es la problematización de la realidad concreta: la situación socioeconómica, el “boom” inmobiliario gestionado por una banca especulativa, la gestión de los servicios públicos, la corrupción o la falta de participación democrática, los factores que se postulan como elementos detonadores de la acción, son las implicaciones emocionales, afectivas e identitarias las que realmente provocan el desenlace de una movilización colectiva. De esta manera surgen las acampadas en las plazas, los encierros, la ocupación de espacios públicos, las asambleas ciudadanas, las acciones reivindicativas, el empoderamiento colectivo. Acciones que se han puesto de manifiesto en todas las **#revoluciones** analizadas y que han provocado cambios tan significativos como la caída de dictaduras en los países del norte de África, la negociación y el cambio de decisiones gubernamentales en Brasil o el impacto sobre los procesos electorales como en el caso de España. Acciones de gran impacto emocional y social que, de forma anecdótica pero significativa, han demostrado su potencial en cuanto mecanismo de empoderamiento ciudadano

## **IMPACTO SOCIOPOLÍTICO DE LA #CIBERCIUDADANÍA**

Es una evidencia que las revoluciones digitales están teniendo un impacto real sobre los sistemas políticos y económicos habiendo provocado cambios en las tendencias electorales como en el caso de las elecciones generales en España en el 2004, caídas de gobiernos como en el caso de Tunes y Egipto durante la Primavera Árabe o la caída del gobierno socialista en España en el 2011 tras el pulso que le tiende el movimiento de los Indignados, pactos sociales como en Brasil 2013, caída de

dirigentes políticos y económicos como el caso de Rodrigo Rato, exdirector del Fondo Monetario Internacional y, sobre todo habiéndolo puesto en cuestión los mecanismos de poder y gobierno institucionalizados por los partidos políticos de corte clásico durante el siglo XX.

En nuestro estudio hemos puesto nuestra atención y analizado algunos de estos fenómenos.

En primer lugar hemos observado una serie de cambios significativos que se hacen patentes en la opinión de los ciudadanos sobre la política y la economía.

En los últimos años se ha ido generando un estado de opinión y una representación colectiva que:

- Rechaza la corrupción política y el enriquecimiento rápido.
- Demanda una democracia más directa y participativa.
- Rechaza la prepotencia política.
- Genera una incredulidad hacia las soluciones económicas del neoliberalismo de mercado.

Desde el punto de vista de las actitudes las dinámicas emergentes del cambio social visibilizan:

- Actitudes solidarias y de apoyo mutuo.
- Un consumo más responsable y racionalizado.
- Un incremento de la participación en el debate social y la acción sociopolítica en la Red.

Actitudes estas que se concretan en prácticas tales como:

- La banca ética.
- El comercio justo.
- Los bancos de tiempo.
- Las prácticas de la economía solidaria y del bien común.
- La multiplicación en la Red de perfiles y plataformas 2.0 de participación política, debate social y empoderamiento ciudadano.
- La proliferación de iniciativas de crowdfunding sociopolítico y otras formas solidarias de financiación de proyectos ciudadanos.

Pero es desde las dinámicas de la movilización y la organización social que se han producido los cambios más visibles y significativos.

- Ocupación de calles y plazas desafiando al poder institucionalizado como en el caso de la jornada de reflexión previa a las elecciones generales españolas del 2011 rotas por el movimiento del 15M.
- Campañas de información y desinformación en la Red y los medios de comunicación alternativos.

- Difusión de información de forma masiva vía SMS o a través de la redes sociales.
- Protestas en la calle que se recrudecen y se hacen visibles coincidiendo con grandes eventos deportivos como en el caso del Campeonato Mundial de Futbol en Brasil 2014.
- Campañas de acoso a políticos corruptos como en el caso de la iniciativa 15MpaRato, campaña que se atribuye el acoso y derribo, a través de la filtración y difusión de información, del exdirigente del FMI el Sr. Rodrigo Rato. En este sentido el propio colectivo impulsor de la iniciativa manifiesta: “¿Por qué podemos atrevernos a decir que estos ciudadanos de a pie consiguieron tumbar a Rato? Intentaremos resumir 150.000 páginas. Meses y meses de trabajo. De no dormir. De esperanza en la Justicia. Todo en pocas líneas.

*El movimiento 15MpaRato nace el 12 de mayo de 2012. Gritan en la plaza que iban a por Rato, que para ellos es el gran representante de la corrupción. Un icono a derrumbar”<sup>9</sup>*

Todas estas variables se constituyen en indicadores de cambio y transformación social. Un cambio social y político que persigue una economía más distributiva, una democracia más participativa y unas comunidades más inclusivas.

Este cambio se hace cada vez más patente en las contradicciones sociales y en las dinámicas de empoderamiento de la vida cotidiana de ciudadanas y ciudadanos.

Si bien, el cambio social se concreta en la vida diaria de los miembros de una comunidad, el cambio se observa también en las tendencias de voto que condicionan las estructuras del poder político. Así la victoria de Syriza en las elecciones griegas del 2015 o la fuerte irrupción de la formación Podemos en las elecciones municipales españolas de ese mismo año 2015 demuestran a las claras que el cambio no solo está en la calle o en las actitudes sociales sino que se comienza a plasmar en el voto de ciudadanas y ciudadanos que reclaman día a día una nueva política más participativa, transparente, dialogante y solidaria en la órbita del cambio que nuestro estudio ha ido apuntando.

## CONCLUSIONES

Las #revoluciones han puesto de manifiesto la existencia de un movimiento ciudadano que proyecta y optimiza su participación política a través de las redes sociales. Las redes sociales se convierten en un mecanismo de intercambio de inquietudes, de distribución de la información, de análisis y debate, de difusión de situaciones problematizantes, de identificación emocional, de

organización, de autoría cooperativa, de movilización ciudadana y acción directa. De esta manera la Red se ha manifestado como una nueva “ágora” para la politización, para la creación de representaciones solidarias y para la generación de actitudes individuales y acciones colectivas. En la Red interactúan ciudadanos internet concienciados y comprometidos con el devenir sociopolítico y con el cambio social junto a organizaciones sociales más o menos institucionalizadas que cuestionan la realidad y plantean alternativas de cambio solidario y sostenible. Estas propuestas e iniciativas son dinamizadas y optimizadas en la Red pero se hacen visibles tanto en el espacio digital como en el espacio físico, de esta manera plazas públicas, manifestaciones en las calles, centros cívicos y ciudadanos, barrios periféricos de las grandes metrópolis se convierten en escenarios para el debate, la acción política y la gestión de dinámicas de empoderamiento colectivo, dando lugar al fenómeno que Cremades (2007) describe como micropoderes y que se convierten en actores efectivos para la movilización, la presión, el debate y la negociación sociopolítica.

Son varios los factores que afectan el análisis de los fenómenos que han dado lugar a este nuevo escenario de participación política y gestión del cambio social que constituyen las #revoluciones.

En primer lugar hay que referirse a la obsolescencia del Pacto Social surgido a finales del siglo XIX en el contexto de la Revolución Industrial y que dió lugar a los partidos políticos y sindicatos tal y como hoy los conocemos. Es con el desarrollo del neoliberalismo y el advenimiento de la sociedad postindustrial que se rompe el equilibrio social y político generado por el Pacto Social. De esta forma los partidos políticos y sindicatos tradicionales, fuertemente institucionalizados cuyos planteamientos, estructura y función social cumplían un papel regulador de las dinámicas sociopolíticas del Pacto pierden su función esencial quedando fuera de juego, obsoletos, sufriendo un profundo descrédito y viéndose obligados a aferrarse al poder desde plantemamientos autoritarios y poco democráticos.

En segundo lugar la economía de mercado especulativa y globalizante ha generado nuevas dinámicas productivas, nuevas redes de distribución de bienes y servicios, flujos de migración de trabajadoras y trabajadores y unas dinámicas de acumulación y desterritorialización de capitales que han dado lugar a una economía especulativa global que ha cuestionado el papel del Estado como garante de la democracia y del sector público como garante de lo colectivo cuestionando y desmantelando los avances de la Sociedad del Bienestar desarrollados durante el siglo XX.

En tercer lugar la generalización de una sociedad y una cultura mediática y digitalizada la que ha provocado por una parte la multiplicación de flujos de información creando una sociedad más

informada pero al mismo tiempo generalizando y agudizando las visiones estereotipadas de la realidad sociopolítica afianzando los monopolios de poder mediático y económico.

Pero por otra parte la generalización del uso de las tecnologías digitales móviles unido a su gran versatilidad ha permitido el desarrollo de medios de comunicación alternativos, la creación de canales de noticias libres, la ruptura de estereotipos, la acción de los ciudadanos Internet y los nuevos movimientos sociales y, en definitiva, la aparición de nuevos agentes y nuevos micropoderes que se manifiestan, participan y asumen una función política propia en el contexto del debate social y los equilibrios de poder que sustentan las estructuras comunitarias de convivencia y gestión del espacio colectivo.

De esta manera aparecen nuevas formas de participación y compromiso político que configuran una democracia más participativa, equitativa y solidaria que se nos presenta como representación de una sociedad más justa y distributiva que apuesta por un cambio social que se concreta en modelos más solidarios, actitudes más cooperativas y menos consumista y una acción política más directa, más vivenciada y eficaz superando estructuras institucionalizadas y convencionales de la participación sociopolítica.

Esta realidad la constata Marc Paré en Equipo IGOPnet; (2014:19) cuando en su estudio sobre las actitudes políticas de los jóvenes afirma: *“En este sentido resulta clave la ampliación del concepto “participación política” a prácticas no estrictamente institucionales, como las distintas formas de protesta política, el consumo político, la objeción fiscal, la participación en organizaciones políticas no convencionales o el uso político de Internet. La mayoría de estas prácticas (no todas) se han ido incorporando y extendiendo entre los jóvenes en las últimas décadas y algunas de ellas (sobre todo las vinculadas al uso de Internet) en los últimos años”*.

En este contexto sociopolítico las elecciones europeas celebradas en Mayo de 2014 vieron aparecer en España el voto a la formación Podemos que en su primera concurrencia electoral alcanzaba una cifra aproximada de 1.245.000 votos. Esta situación ha hecho tambalearse las tradicionales dinámicas de alternancia de poder que venían produciéndose entre la derecha y la izquierda neoliberal desde los años 80 del siglo pasado. Según las encuestas preelectorales del CIS parece ser que los votantes de Podemos provienen de dos tramas de edad muy concretas: los votantes de entre 45 y 54 años y los jóvenes de entre 18 a 24 años<sup>10</sup>. Al parecer dos tramas de edad posicionadas ante la democracia representativa y corrupta que nos ha conducido a la crisis política actual. Por una parte una generación adulta que vivió la transición democrática y que se encuentra desencantada

---

10En [www.publico.es](http://www.publico.es); 1 de junio de 2014

ante la evolución actual. Por otro lado una generación joven desafectada por la política convencional de partidos tradicionales pero que no está al margen de dinámicas de solidaridad ciudadana, denuncia de las injusticias sociales y búsqueda de una sociedad más justa e igualitaria.

Son las elecciones europeas de mayo de 2014 las primeras que visibilizan en votos el desencanto social que se había hecho patente con el movimiento del 15M y que, de alguna manera, ya había tenido su influencia en las elecciones generales de 2011. Si tras el 15M de 2011 plataformas como Attac, Democracia Real Ya, Indignados o Toma la Calle habían vehiculizado el desencanto y la inquietud por el cambio social, en el contexto de las elecciones europeas 2014 apareceran una serie de opciones políticas que proponen vehiculizar esta dinámica de cambio. Opciones como Podemos, Izquierda Plural, Partido X, Movimiento Red, Recortes Cero o Piratas son algunas de las formaciones que proponen ocupar este nuevo espacio electoral. Finalmente serán la Izquierda Plural y Podemos las opciones que se harán con el voto de este amplio sector del electorado. Si bien las propuestas y el discurso de estas dos formaciones y en especial las de Podemos aportan un discurso ético anticorrupción que opta por una refundación de la democracia, lo que parece diferenciar estas propuestas electorales del resto de las opciones que proponen una democracia más auténtica y real es el apoyo y la presencia mediática que ambas formaciones habían tenido. El hecho de que el líder de Podemos Pablo Iglesias fuera un tertuliano habitual de las Mañanas de la cuatro, programa televisivo de amplia audiencia, parece fue un factor decisivo en el éxito de su formación, mucho más allá que la organización o el programa propuesto por esta fuerza política.

No obstante los datos y fenómenos que hemos analizado en este trabajo demuestran que las dinámicas de cambio social están en marcha y que este cambio social está vehiculizado por las redes sociales y la conectividad ciudadana. A partir de la problematización de la economía del mercado global fruto de la crisis y el fracaso del sistema, los ciudadanos Internet y las organizaciones inteligentes están generando dinámicas de cambio que se hacen patentes tanto en cambios en la representación social, actitudes de consumo y solidaridad, mecanismos de autoorganización y movilización, dinámicas de participación democrática, anhelos de transformación y tendencias electorales.

Independientemente de cual sea la fuerza más votada en las próximas elecciones locales, generales o europeas en España, es evidente que los equilibrios electorales han cambiado, que las dinámicas de empoderamiento han quedado alteradas con la aparición de micropoderes y que se han generado representaciones y actitudes solidarias tendentes a un cambio en los modelos de organización y distribución de riqueza en las sociedades avanzadas del siglo XXI.

**BIBLIOGRAFIA**

- Aparici, Roberto (coordinador)** (2010); *Conectados en el ciberespacio*; Ed. UNED; Madrid.
- Blisset, Luther; Brünzels, Sonja;** (2006) ; *Manual de guerrilla de la comunicación* ; Virus Editorial; Bilbao.
- Byung-Chul Han;** (2014); *Psicopolítica*; Herder; Barcelona.
- Candón Mena, Jose** (2013) *Toma la calle, toma las redes. El Movimiento #15M en Internet*; Atrapasueños; Sevilla
- Castells, Manuel** (2012); *Redes de indignación y esperanza*; Alianza; Madrid
- Castells, M.** (2006): *Observatorio global, crónicas de principios de siglo*. La Vanguardia, Barcelona.
- Castells, Manuel y Tubella, Imma,** directores (2007): *La transición a la Sociedad Red*. Ariel, UOC, Barcelona.
- Castells, Manuel** (2009): *Comunicación y Poder*. Alianza, Madrid.
- Castells, Manuel** (2012); *Redes de indignación y esperanza*; Alianza; Madrid
- Cremades, Javier** (2007); *Micropoder. La fuerza del ciudadano en la era digital*; Espasa; Madrid.
- Del Fresno García, Miguel** (2011): *Netnografía*. Edita: UOC, Barcelona.
- De Sousa Lopes, Marcelino** (2006); *Animação Sociocultural em Portugal*; Edita Intervenção; Chaves.
- Equipo IGOPnet;** (2014); *Jóvenes, Internet y Política*; Ed. Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD); Madrid.
- Escobar, Miguel;** (2013) *Pedagogía Erótica. Paulo Freire y el EZLN*; Versión en Internet (página del autor); Mexico
- Freire, Paulo (1997);** *Pedagogía de la autonomía*; Siglo XXI Editores. México,
- Fundación Cibervoluntarios** (2015); *Innovación Ciudadana. Inteligencia colectiva para empoderamiento glocal*; empodera.org; versión en Internet.
- Gaspar, Cátia; Dantas, José; De Sousa, Marcelino** (2012); *Animação Sociocultural. Intervenção e Educação Comunitária: Democracia, Cidadania e Participação*; Edita Intervenção; Chaves.
- Gerbaudo, Paolo;** (2012); *Tweets and the Streets*; PlutoPress; London.
- Goetz, J. P. y LeCompte, M. D.** (1988): *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata, Madrid.

- Gutiérrez, Bernardo** (2013); *La revuelta que sorprendió al mundo*; Artículo en la revista Magazine de 21 de julio de 2013; Edita la Vanguardia; Barcelona.
- Hache, Alex** (2014) *Soberanía Tecnológica*; Versión en Internet
- Harvey, David** (2013); *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*; Akal; Madrid.
- Hessel, Stéphane** (2011); *¡Indignaos!*; Ediciones Destino; Barcelona
- Lévy, Pierre** (2004): *Ciberdemocracia*. UOC, Barcelona.
- Oliveres, Arcadi** (2006); *Un altre Món*; Angle Editorial; Barcelona.
- Peña- López, Ismael; Balagué, Francesc (coords)**; (2012); *Accion Comunitaria en la Red*; Grao; Barcelona.
- Rheingold, Howard** (2004): *Multitudes inteligentes: la próxima revolución social (smart mobs)*. Gedisa, Barcelona.
- Sierra Caballero, Francisco** (Coord); (2012); *Ciudadanía, Tecnología y Cultura*; Gedisa; Barcelona.
- Toret, Javier**; (2013); *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*; Edita UOC; Barcelona
- Velasco, Pilar** (2011); *No nos representan, el manifiesto de los indignados*; Planeta; Madrid.

**COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Viché González, Mario ; (2015); @Ciberciudadanía. La revolución de los Ciudadanos Internet.; en <http://quadernsanimacio.net> ; nº 22, julio de 2015; ISSN: 1698-4404